



VIUDA DEL GÁSFITER QUE FALLECIÓ TRAS 18 HORAS DE TRABAJO EN LA MONEDA:

"CREO QUE EL PRESIDENTE ESTÁ CON UNA DEUDA con la familia porque mi esposo trabajaba para él"

A nueve meses de la muerte de su marido, Hugo Morales, Maritza Soto afirma que está desilusionada de la Presidencia. Más aún al enterarse de que la Contraloría rechazó el sumario que llevaron a cabo. Todavía no tiene respuesta desde La Moneda de su petición sobre una cronología de las 18 horas de trabajo que llevó a cabo el hombre que fue su pareja durante 45 años. Saber si comió, si descansó, si llevó a cabo una fuerza que lo pudo haber afectado son parte de las dudas que no la dejan vivir el duelo de un caso marcado, dice, por la indiferencia y la incongruencia de un Gobierno que levantó las banderas del proyecto de 40 horas para disminuir la carga laboral de los trabajadores. | MARTA ARRIGADA E.

La última vez que Maritza Soto habló con su marido, Hugo Morales, fue por una videollamada a las 20:00 horas, mientras él cumplía con su turno en La Moneda, donde ejercía su oficio de gásfiter. Ella lo llamó para que viera a su nieta y él aprovechó de avisarle que llegaría cerca de las 2 de la mañana a la casa. Maritza le notó un "color raro" en la cara y en los labios y se lo dijo, a lo que Hugo contestó desde el subterráneo donde trabajaba, sin la ventilación adecuada para un hombre con EPOC: "No, Mari, debe ser la luz".

Después, el boso de despedida para volver a la normalidad, a la rutina de trabajo a la que se habían acostumbrado los Morales. Esperaron a tomar con calma y era un intento infructuoso.

A las 3:28 del 29 de septiembre sonó el teléfono de Maritza y era uno de sus 4 hijos que le avisaba que Hugo había tenido un problema de salud grave y que estaba en el hospital. Sorteando semáforos en rojo llegaron hasta la Posta Central, donde los recibió una psicóloga y un médico. Los dirigieron hasta una sala donde había un sofá y un par de escobas y allí les informaron: "No resistió. Le vino un paro". Los recuerdos después de esa noticia están nublados

para Maritza.

Sin embargo, a nueve meses del fallecimiento de su marido, los intentos por recabar información sobre cómo fueron las horas previas al paro cardíaco le empujan a dar por primera vez su testimonio en esta entrevista y a través de ella acusar eventuales negligencias e indiferencias por parte del Ejecutivo. "Creo que la Presidencia no le ha tomado el peso a que él era esposo, padre y abuelo. Siento que es como: bueno era el gásfiter y murió nomás. Que venga otro y se reemplaza", comenta.

No es mucho lo que Maritza exige. En estos meses, la viuda ha solicitado en reiteradas oportunidades que le entreguen un detalle cronológico de lo que fueron las horas de trabajo de su marido desde que entró el viernes a La Moneda, a eso de las 8:17 hrs., hasta poco antes de las 2:15 hrs., hora en que sufrió el infarto, pero dice que solo ha recibido evasivas. Hoy la familia prepara una querrela criminal, amparada en las dudas que tienen sobre los procedimientos que se ejecutaron tras el paro.

A ello se suma que el 11 de abril pasado la Contraloría ofició a la Presidencia para ordenarle retrotraer el sumario a la etapa indagatoria, puesto que "no consta que se hayan investigado las presuntas responsabilidades que pudieran asistirle a la jefatura del Departamento de Gestión de las Personas y al encargado de la sección de Prevención de Riesgos". El órgano dirigido por Dorothy Pérez también criticó que la Presidencia informara dos días después del fatal hecho a la Inspección del Trabajo y a la Seremi de Salud.

PREVIO A LAS 18 HORAS

"El jueves habían tenido una reunión con un jefe, que les había dicho que el viernes había que hacer un turno de noche porque había una urgencia (preparar una sala de lactancia). En esa reunión, al compañero que estaba asignado para ese turno lo despidieron, porque no quiso hacerlo, porque encontraba que no era vigente y no se justificaba hacerlo de noche", cuenta Maritza. Ese turno lo realizó su esposo.

—Por qué es tan relevante conocer la información de que hizo Hugo durante sus 18 horas de trabajo?

—Porque nosotros no sabemos qué fue lo que él hizo en ese día. No sabemos si comió bien, si él tuvo descanso. Hay que tomar en cuenta que entró las 8:17 y trabajó, y trabajó, no sabemos qué trabajo hizo durante el día. ¿Qué tan pesados fueron y qué tan desgastantes fueron, ¿a qué se expuso?, ¿por qué después de su jornada ordinaria de trabajo hizo un trabajo en el casino que era por una fuga de gas? El ahí estuvo expuesto al gas. Su empleador debe haber estado en conocimiento de que tenía EPOC. No tenemos idea por qué era urgente la sala de lactancia. ¿Por qué tenía que ser en la noche?, ¿por qué no pararon la faena después de lo ocurrido? Hay muchas cosas que para nosotros no están claras.

—¿Por qué usted cree que esa cronología, que podría ser tan fácil de informar, no se les ha facilitado?

"Con Jeannette Jara solo tuvimos contacto hasta antes que comenzara su candidatura. Esperábamos que no nos abandonara".

—¿Cuál es el escenario ideal para ustedes, que los dejaría más conformes para llevar el duelo como corresponde?

—Saber qué negligencias se hicieron. Hay muchas cosas que no se hicieron bien. Importa para que esto no le vuelva a suceder a ninguna otra persona que muere en esas condiciones, para que no vuelva a pasar ni en Palacio ni en una empresa privada.

—¿Qué espera usted que ocurra con la querrela que presentan?

—Buscamos responsabilidades en la jefatura. Buscamos que el Presidente se haga cargo, porque creemos que le corresponde.

—¿Ustedes consideran que hay una responsabilidad política de él en este caso?

—Por supuesto, si era su casa. Independiente de que a lo mejor hay cosas que él no las maneja al día a día, pero pienso que en este caso él tendría que haber tomado las medidas necesarias correctivas. Era lo que esperábamos y creo que ya no lo conseguimos. ■

Cronología del caso



EL MERCURIO